

HIMNO (Del oficio de Lecturas)

Peregrinos del reino celeste, hoy, con nuestras plegarias y cantos, invocamos a todos los santos, revestidos de cándida veste. Éstos son los que a Cristo siguieron, y por Cristo la vida entregaron, en su sangre de Dios se lavaron testimonio de amigos le dieron. Sólo a Dios en la tierra buscaron, y de todos hermanos se hicieron. Porque a todos sus brazos se abrieron, éstos son los que a Dios encontraron. Desde el cielo, nos llega cercana su presencia y su luz guiadora: nos invitan, nos llaman ahora, compañeros seremos mañana. Animosos, sigamos sus huellas, nuestro barro será transformado hasta verse con Cristo elevado junto a Dios en su cielo de estrellas. Gloria a Dios que ilumina este día: gloria al Padre que quiso crearnos, gloria al Hijo, que vino a salvarnos, y al Espíritu que él nos envía. Amén.

SALMO 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua, el que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor, el que no retracta lo que juró aún en daño propio, el que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que así obra nunca fallará.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

El Señor es mi luz y mi salvación,
El Señor es la defensa de mi vida.
Si el Señor es mi luz ¿a quién temeré?, ¿quién me hará temblar?.
(Bis)



TE SEGUIRE

1. Te seguiré, te seguiré oh Señor detrás de Tí con gozo caminaré.
2. Te seguiré por la ruta del amor y ofreceré al mundo la vida.
3. Te seguiré por la senda del dolor, tu cruz en nuestra noche nos salvará.
4. Te seguiré por la senda de la gloria tu luz en nuestra vida nos guiará

PLEGARIA

Presentemos hermanos, nuestras preces al Padre de la misericordia, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva:

Para que esta comunidad de San Pedro, unida a toda la Iglesia, viva intensamente este tiempo de oración, fortalezca su fe y ayude generosamente a los que más nos necesitan. Roguemos al Señor. **(Kirie eleison).**

Por todos los difuntos, en especial por los de nuestras familias; que encuentren la paz en tí y el descanso eterno. Roguemos al Señor.

Por todas las personas que viven sumidas en la tristeza, la desesperación o el pecado; para que encuentren amor y consuelo, y puedan cambiar de vida. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor por nuestro Seminario de Ciudad Real. Protege a los seminaristas y a sus formadores. Que sus estudios, sus trabajos y frutos, sean agradables a Ti para el bien de tu Iglesia. Roguemos al Señor.

Por todas las familias que formamos la parroquia de San Pedro, en especial por las que pasan dificultades; pon en ellas tus manos amorosas y bendícelas con tu paz. Que en ellas crezcan nuevas vocaciones para servir a tu Iglesia. Roguemos al S.

Acoge, Padre, nuestras plegarias y renuévanos con tu gracia amorosa. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

ORACION POR LAS VOCACIONES

Señor, me confío a tu misericordia y me dejo envolver en ella. Quiero un corazón nuevo, y unos ojos nuevos, y un camino nuevo, para no apartarme jamás de Ti.

Señor, acompaña y anima la vida fraterna y litúrgica de esta comunidad cristiana de Ciudad Real. Que ella encienda en cada uno, especialmente en los más jóvenes, el deseo de discernir su modalidad de vocación para ponerse plenamente al servicio de Dios y de la evangelización.

Señor, da luz y fortifica a aquellos que tú llamas a consagrarte plenamente su vida en el camino del matrimonio, del presbiterado y de la vida consagrada. Amén.



San Pedro Apóstol
1 Noviembre 2018
Nº 102-1

PARROQUIA EN ORACION

Deseemos, pues, esta gloria con un afán seguro y total. Más, para que nos sea permitido esperar esta gloria y aspirar a tan gran felicidad, debemos desear también, en gran manera, la intercesión de los santos, para que ella nos obtenga lo que supera nuestras fuerzas.

San Bernardo, abad (Opera Omnia, ed cister 1968, 368)

De la carta primera de san Pablo a los Corintios (1Co 15,50-57)

Os digo, hermanos, que ni la carne ni la sangre pueden heredar el reino de Dios; tampoco la corrupción heredará la incorrupción. Mirad, os voy a declarar un misterio: No todos moriremos, pero todos seremos transformados. En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la última trompeta; porque sonará, y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es preciso que esto que es corruptible se vista de incorrupción, y que esto que es mortal se vista de inmortalidad, Y cuando esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria?. ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?. El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado, la ley. ¡Gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!